



<p><b>Acciones Urgentes</b></p>	<p>Público Abril de 2007 Índice AI: ACT 60/008/2007</p>
<p><b>En detalle</b> Una mirada a las historias que hay detrás de las AU</p>	

## Lydia Cacho Ribeiro: paladín de los derechos humanos

Por Julia Nemon, coordinadora de Acciones Urgentes de AI Estados Unidos

Lydia Cacho Ribeiro © AI

***"Me siento realmente feliz, especialmente porque estoy en un salón mirando los rostros de las personas que me salvaron la vida. Yo soy la que les doy las gracias por ser Amnistía Internacional, por lo que han logrado con sus Acciones Urgentes, por lo que hicieron para presionar a mi gobierno para que derrotase al crimen organizado. Muchísimas gracias."***

Lydia Cacho Ribeiro

La Asamblea General Anual de AI Estados Unidos se llevó a cabo en la ciudad de Milwaukee entre el 23 y el 25 de marzo, y contó con una nutrida concurrencia de más de 850 participantes de todo el país. Le hicimos los honores a varios invitados especiales, entre ellos al ex preso de conciencia Saad Ibrahim, defensor de la democracia y la libertad intelectual en Egipto respetado internacionalmente y a Jennifer Latheef, reportera gráfica y activista política de oposición en las Maldivas.

También Lydia Cacho Ribeiro fue honrada por haber recibido el Premio Ginetta Sagan 2007 por su trabajo en favor de los derechos de las mujeres y los menores. El Fondo otorga anualmente un premio de 10.000 dólares estadounidenses para "reconocer y ayudar a una mujer que trabaje con eficacia para proteger la dignidad, la libertad y la vida de mujeres y niños en regiones en situación de crisis donde el abuso contra los derechos humanos sea generalizado". Ginetta Sagan, la persona de quien el premio tomó su nombre, recibió en 1996 la Medalla Presidencial de la Libertad y luchó por la vida y los derechos de los presos de conciencia en todo el mundo.

Lydia Cacho fue objeto de una Acción Urgente de Amnistía Internacional, la AU 37/05 (AMR 41/004/2005, del 16 de febrero de 2005), y de tres actualizaciones, debido a que Lydia y otras personas integrantes de su organización habían recibido amenazas de muerte a causa de su labor de defensa. Mientras estuvo bajo custodia policial, Lydia fue maltratada y recluida en régimen de incomunicación, en un intento de intimidarla y hacer que abandonase su lucha contra los abusos contra menores y la trata de personas.

A pesar de esto, Lydia entabló una contrademanda por corrupción y violación de sus derechos humanos que obtuvo un resultado positivo. Fue la primera mujer en la historia de México en presentar una demanda por corrupción contra un gobernador, un fiscal de distrito y un juez.

En mayo de 2007 la Suprema Corte de Justicia mexicana pondrá fin a la investigación sobre la violación de su derecho al proceso judicial debido a un juicio justo.

La incansable determinación e impulso de Lydia Cacho como defensora de los derechos humanos fue encomiada por el Fondo Ginetta Sagan. En la tarde del 23 de marzo, Julianne Cartwright Traylor, copresidenta del comité del Premio Ginetta Sagan de AI Estados Unidos, entregó el premio a Lydia en reconocimiento de sus logros en la esfera de los derechos humanos.

Lydia subió al escenario en medio de una ovación que el público le tributó de pie y dijo: "Me siento realmente feliz, especialmente porque estoy en un salón mirando los rostros de las personas que me salvaron la vida. Yo soy la que les doy las gracias por ser Amnistía Internacional, por lo que han logrado con sus Acciones Urgentes, por lo que hicieron para presionar a mi gobierno para que derrotase al crimen organizado. Muchísimas gracias."

El Departamento de Estado de los Estados Unidos cita a México como país de origen, de tránsito y de destino de personas objeto de trata, a las que se explota principalmente en las esferas del sexo y del trabajo. Un número considerable de las víctimas de trata son menores de edad. En 2005 Lydia Cacho publicó un libro, *Los demonios del Edén*, en el que pone al descubierto una red de pornografía y prostitución infantil en México. A pesar de los peligros a que se ha expuesto por sacar a luz este sórdido mundo, Lydia sigue abogando en favor de la promoción de los derechos humanos de mujeres y menores, porque cree que toda persona debe vivir con dignidad.

En su discurso de aceptación del premio, Lydia comentó que su madre le había dicho que nunca negociara su libertad porque, si lo hacía, perdería su capacidad de acción. Por esta razón, el público reafirmó que Amnistía Internacional debe seguir exigiendo la libertad para quienes defienden los derechos humanos, de forma que las personas como Lydia Cacho puedan continuar dando grandes pasos para conseguir que los derechos humanos se hagan realidad para todas las personas.

\*\*\*\*\*